



## Los valores de la pampa que recuerda cada día



**N**ació en el seno de una familia grande, de nueve hermanos, un 1 de julio de 1952 en la oficina salitrera Pedro de Valdivia.

Sus padres habían llegado de Tierra Amarilla y Tocopilla por la década de los '30. Su padre vivió hasta 1976 en la localidad y cuando salió jubilado se fue a vivir a Antofagasta, por ende, Humberto Ahumada Saavedra, también llegó al puerto, en esos años.

Vivió en Pedro de Valdivia hasta los 13 años, pero cada verano regresaba a pasar sus vacaciones, con sus amigos de la salitrera. En esa época, "la juventud era sana y siempre buscaba actividades para pasar el tiempo libre".

Humberto Ahumada comentó que "tengo muy bonitos recuerdos de mi experiencia vivida en la pampa salitrera. Mi preparatoria la hice en la Escuela N° 31 de Pedro de Valdivia. Era todo muy sano, andábamos pensando en estudiar y divertirnos, éramos como una familia grande."

"Luego en la enseñanza media me fui a estudiar a Antofagasta, pero todos los veranos volvía a mi tierra. Esto por el hecho de estar con mis amigos, practicando deporte o actividades al aire libre".

A los 20 años ingresó a estudiar ingeniería mecánica a la exUTE, pese a que no terminó su carrera, trabajó en el área de mantención en Mantos Blancos hasta su jubilación.

Actualmente es el secretario (s) y socio de la Corporación Cultural Vivencias de la Pampa, que nació hace dos años, y actualmente tiene personalidad jurídica. "Nuestro principal objetivo es rescatar los relatos de la pampa y dejar un legado con toda nuestra historia, para que en algún momento se sepa de nuestra existencia", recalzó.

La corporación cultural está integrada por alrededor de 40 socios, quienes se reúnen una

*Humberto Ahumada quiere preservar la amistad y fraternidad de las salitreras.*

vez a la semana en Antofagasta. Además tienen el objetivo de juntar todas las Revistas Pampa, donde quedó plasmada la historia de exoficina salitrera de Pedro de Valdivia, que funcionó por 65 años.

"Nosotros entrevistamos a gente que dejó un legado en la pampa salitrera para que cuente la historia de su familia, sus anécdotas y experiencias. Hacemos cuatro conversatorios en el año. Esto para recoger los testimonios de pampinos que tuvieron nexos con Coya Sur, María Elena, José Francisco Vergara y Pedro de Valdivia", comentó.

La agrupación desea que quede como legado y recuerdo el compañerismo, la fraternidad, la amistad y la lealtad de la pampa. "En esos años todos eran como una familia grande, que se unificaba para compartir en distintas actividades", resaltó.

"En la actualidad se ha perdido el hacer comunidad, trabajar en equipo por un objetivo común, organizándonos y realizar actividades en conjunto. Con mi familia aún lo mantengo como una tradición. Hemos logrado perdurar con esa tradición de juntarnos, los nueve hermanos en Antofagasta. Ese es un valor muy bonito que nos dejó mi madre y la pampa. Todos los hermanos nacimos en la pampa y siempre que nos juntamos, hablamos del recuerdo de la pampa salitrera", comentó.

## En Tocopilla rescatan las historias de María Elena



**E**n la actualidad, Pedro Manuel Cahona Santibáñez es el presidente de la Organización Centro Hijos Social Cultural de María Elena de Tocopilla. Esta entidad tiene el objetivo tener arraigado el recuerdo de la pampa salitrera en ese puerto.

"Nací en Tocopilla el 12 de mayo de 1956 y a los pocos meses mi familia llegó a vivir a la oficina María Elena". En 1995 volvió a Tocopilla para radicarse, donde tenía familiares.

Tiene el recuerdo de su niñez en María Elena. Siente que el pampino es una persona amigable, cariñosa, que se siente parte de una familia, más que de una comunidad.

"Nosotros vivíamos en la calle Llanquihue en María Elena, luego nos cambiaron a la calle Colchagua, ahí me marcó la niñez, porque tenía entre 12 y 13 años, la mejor parte de mi vida en la pampa, la pasé en ese lugar, desde 1968 hasta 1980", comentó Cahona.

Agregó que "ahí iba a la escuela, jugaba con mis amigos, hicimos un club del barrio, participábamos en los campeonatos de los barrios que hacíamos en la oficina. Siempre jugábamos con pelotas de trapo, a veces nos quedábamos en la noche conversando en la esquina. Esos son mis mejores recuerdos de niñez".

"Íbamos al teatro Metro. Los domingos había función de matiné de las 14 a las 170 horas. Tomábamos once, siempre andábamos juntos con mis amigos y éramos 12 los que vivíamos en esa misma calle. Después tipo 18 horas nos íbamos a dar una vuelta a la plaza, a juntarnos con las chiquillas. Ese era un domingo en la pampa", recalzó con nostalgia.

Otra añoranza llega al hablar de su tiempo de escolar. "En la escuela pasé los mejores años

*Pedro Cahona lidera a los pampinos que ahora están radicados en la ciudad-puerto.*

de mi niñez, porque los profesores eran muy preocupados en ese tiempo. Actualmente, sigo en contacto con mi profesora María Millán, quien fue mi profesora de básica y actualmente participa en la agrupación en Tocopilla y Antofagasta. Ella es bien activa y mantiene el contacto con sus alumnos", comentó.

Asimismo enfatizó con convicción. "Lo que se extraña de la pampa, es la cercanía de la gente, cuando uno salía al centro, en María Elena, se tenía una relación muy cercana con las personas. La empresa me enseñó a trabajar, era una escuela de oficios, porque cuando llegué a trabajar no tenía idea, nos capacitaban y por eso agradezco a SQM, porque nos entregaron el conocimiento y nos permitieron desarrollarnos al respecto".

Así, trabajó en la Casa de Fuerza de María Elena, era el lugar que entregaba la energía a la localidad y de Coya Sur, por medio de generadores de energía. Estos generadores abastecían a la planta de SQM, con 10.000 kilowatts. Esos motores o generadores y aún siguen en la localidad de Coya Sur, utilizaban petróleo.

Desde el 2021 al 2024, Pedro Cahona ha tenido el cargo de presidente de la Organización Centro Hijos Social Cultural de María Elena de Tocopilla donde participan 35 socios. En las elecciones de este año fue reelegido hasta el 2027.